





© Carl Campbel Flickr

La Unión Internacional de Arquitectos (UIA) y el Instituto de Arquitectos del Brasil (IAB) anunciaron el pasado 20 de marzo el aplazamiento del 27º Congreso Mundial de Arquitectos UIA2020RIO, que tendrá lugar del 18 al 22 de julio del 2021.

La decisión se tomó después de una valoración de la situación pandémica del nuevo coronavirus, con el objetivo de que la gran mayoría de países puedan estar presentes. ¿Esta crisis del coronavirus plantea nuevos escenarios y preguntas para la arquitectura y el urbanismo que debemos discutir?, afirma Thomas Vonier, presidente de la Unión Internacional de Arquitectos.

¿La discusión sobre salud urbana, que ya era un tema fuerte en UIA2020RIO, adopta ahora una nueva dimensión. Desde proyectos para hospitales hasta saneamiento básico, incluyendo los espacios urbanos en tiempos de epidemia, nos queda mucho por debatir. Sin duda, la arquitectura y el urbanismo aportan una gran contribución al desarrollo sostenible de nuestras ciudades frente a estos nuevos retos?, comentó Sérgio Magalhães, presidente del Comité Ejecutivo de UIA2020RIO.

Está claro que las ciudades son campos de transmisión y contaminación. Desde los tiempos más antiguos, vivimos vulnerables a las epidemias urbanas, como fueron la gripe española o la peste negra, y determinadas características urbanas y morfológicas pueden agravar aún más la situación, como es el caso de Río de Janeiro con un gran número de favelas.

Un crecimiento rápido y no planeado de los centros urbanos de los países en desarrollo está asociado a la pobreza, el desempleo, la insuficiente vivienda, la aglomeración, la transmisión de enfermedades, el aumento del tránsito de vehículos, la degradación y la contaminación ambiental. Y en muchos casos se olvida la infraestructura urbana necesaria para dar respuesta a las demandas de saneamiento, educación y salud de estas poblaciones.

El encuentro y la convivencia son los fundamentos de nuestra sociedad, y el lugar donde esto sucede es en las poblaciones. Las ciudades han de garantizar las condiciones básicas de salud, creando las condiciones de movilidad y seguridad, además de proporcionar espacios públicos, parques, plazas y zonas habitables, para ofrecer una vida sana a todos sus habitantes.

Nuestras residencias, donde pasamos una parte importante de nuestro tiempo, tienen un papel fundamental y deben garantizar unas condiciones básicas de salud, como la ventilación

y la luz natural. Velar por el cumplimiento de este estatus pasa a ser una responsabilidad importante de nuestros gobernantes, que mediante políticas públicas, como la planificación de programas de urbanización de barrios o el control y la asistencia técnica para una vivienda mejor, han de contribuir a la salud colectiva. Más allá, los ciudadanos demandan viviendas de más calidad, mejores vistas, balcones, terrazas y mejores condiciones espaciales donde poder disfrutar del entorno.

Esta crisis ha puesto de manifiesto la conexión que todos tenemos con nuestro entorno, ya sea a corta o larga distancia, y cómo el batir de las alas de una mariposa se hace sentir en la otra punta del mundo. La promoción de la salud es un objetivo esencial de los organismos públicos y privados, reforzando valores de cooperación y colaboración que muchos de nosotros teníamos un poco oxidados. Además de la necesidad de cada uno de nosotros de cuidar de todos los que formamos parte de este planeta como factor determinante de equilibrio, orden y progreso.

Carlos Arribas, arquitecto. Corresponsal del COAC en Río de Janeiro, Brasil.

Abril 2020



[1]

Tornar

[2]

Copyright@ Col·legi d'Arquitectes de Catalunya :

<https://www.arquitectes.cat/ca/node/21721?language=ca>

Links:

[1] <https://www.arquitectes.cat/ca/printpdf/printpdf/21721?language=ca>

[2] <https://www.arquitectes.cat/ca/javascript%3Ahistory.back%281%29?language=ca>